

Capítulo 57: Escucha con atención

Xu Qing no siempre estaba seguro de que Jiang He entendiera el sentido común, ni sabía si lo que ella entendía era correcto o incorrecto.

La propia Jiang He a menudo no sabía si lo que sabía seguía siendo aplicable o exacto en este contexto. El choque entre el conocimiento moderno y el antiguo le dificultaba distinguir entre el sentido común válido y el conocimiento obsoleto y subvertido.

Y así nació el Bosque Oscuro del Sentido Común...

Cada vez que Jiang He parecía insegura sobre algo o no lo entendía, Xu Qing entraba inmediatamente en «modo educativo», cortando de raíz cualquier peligro potencial.

«Así que no pienses que, solo porque sea una época de paz, todo es realmente pacífico. Siempre habrá gente mala, así que mantente alerta... ¿Te has dado cuenta de que últimamente estás bastante relajada?».

«¿En serio?».

Después de permanecer allí durante casi medio año, Jiang He no se había planteado esa pregunta. Ahora, con el recordatorio de Xu Qing, se dio cuenta del cambio.

«No te preocupes, es algo bueno. Estar siempre alerta, sintiendo que alguien te persigue, no es saludable. Pero aún así debes mantenerte cautelosa».



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Xu Qing sonrió al ver su expresión cambiar, dejó los palillos, se limpió la boca y dijo: «Solo quiero que no pienses que todo es maravilloso y acabes engañada. Te lo digo porque donde hay luz, también hay oscuridad, solo que es una cuestión de grado. Como esos casinos turbios de Macao, con esas «guapas crupieres en vivo»... la mayoría son estafas. No te fíes de esas cosas».

«Ah». Jiang He asintió y luego se detuvo: «¿Cómo sabes eso?».

«¿Ah?».

Xu Qing parpadeó. «Eh, es que te vi haciendo clic en una de esas cosas, así que pensé en advertirte».

«¿En serio?». Jiang He parecía escéptica.

«Sí». La expresión de Xu Qing era seria y sincera.



Esta chica aprendía demasiado rápido. La última vez, vio su historial de navegación e incluso encontró esos enlaces de crupieres en vivo. Eso le asustó y le llevó a descargar inmediatamente el paquete de protección 365. Puede que eso no detuviera a otros, pero sin duda detendría a Jiang He, que era capaz de reconocer los grandes signos de exclamación rojos y las señales de peligro.

Jiang He no dijo nada más, volvió a su pantalla y continuó buscando en Baidu, perdida en sus pensamientos.

Xu Qing se recostó en el sofá para descansar. Después de ordenar los platos en la cocina, regresó, volvió a adoptar su postura encorvada y se quedó mirando su espalda, sumido en sus pensamientos.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Se preguntaba cómo se sentiría tenerla en sus brazos... Cuanto más la miraba, más ganas tenía de abrazar a esa pequeña y adorable semillita.

Resultó que los pensamientos impulsivos después de beber podían suprimirse con la fuerza de la voluntad.

—¿Qué te pareció mi padre la última vez que lo viste? —preguntó de repente.

Jiang He se dio la vuelta, confundida. —¿A qué te refieres?

—¿Qué te pareció?

—Eh... No lo sé.

—Ya lo entenderás con el tiempo. Es un hombre anticuado. Desde que era niño, no paraba de decirme que estudiara mucho y sacara buenas notas... básicamente, que me sumergiera en los libros. Era estricto, nunca sonreía, siempre serio, siempre exigente».

Xu Qing señaló su cabeza. «¿Recuerdas esa foto con el pelo rojo?».

«Sí, la recuerdo». Jiang He se apartó del ordenador y escuchó con atención.

«Otras familias salen y se divierten juntas, pero la mía no. Él o bien hacía lo suyo o me daba sermones. A veces, incluso me azotaba con un cinturón. Ya no lo hace, pero su terquedad no ha cambiado. Sigue queriendo que consiga un trabajo «de verdad», como si estuviera atrapado en el pasado».

«¿No tienes ya un trabajo?», preguntó Jiang He, desconcertado.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«Él no cree que sea un trabajo de verdad. Esa es la diferencia generacional. Simplemente no podemos comunicarnos».

Xu Qing suspiró. «Sé que tiene buenas intenciones, pero su forma de demostrarlo no es la adecuada. Ha causado muchos malentendidos entre nosotros. A veces envidio a otras familias. Comen juntos, hablan y salen a pasear. Yo nunca he tenido eso. Solo quería una sonrisa o un abrazo, pero nunca sucedió. Es solo una ilusión».

«...»

Jiang He asintió vagamente, sintiendo su frustración. Su mano se ralentizó mientras acariciaba a Winter Melon, escuchando con atención.



«Desde que tengo memoria, nunca me ha abrazado. Ni una sola vez. Siempre pensé que si me abrazara solo una vez, nuestra relación podría mejorar. Pero nunca sucedió. Ni siquiera sé cómo se siente...».

«Entonces, ¿podrías abrazarme, solo para que sepa cómo se siente?», preguntó Xu Qing con sinceridad.

«...»

Jiang He se quedó paralizada mientras acariciaba al gato.

¿Qué? ¿Cómo se veía ella involucrada en esto?



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



«No importa. Después de todo, tú no eres él. Solo quería saber cómo se siente, pero... olvídalos si no quieres». Xu Qing negó con la cabeza, con expresión decepcionada.

«Tú... tú...».

Jiang He buscó las palabras adecuadas. «¿Siempre piensas en estas cosas cuando bebes?».

«No. El alcohol solo saca a relucir lo que normalmente guardo dentro. Me siento así todo el tiempo, solo que no lo demuestro».

«...».

«...».

«Somos inocentes. Solo es un abrazo si lo necesitas. No te sientas agobiado por ello».



Xu Qing la miró. «No sé cuándo él... Da igual, tú no puedes ayudarme con esto».

«Entonces... entonces...» Jiang He miró a Winter Melon y luego a Xu Qing. «Si realmente quieras, y solo es un abrazo, ¿verdad?».

«No te obligues. Estoy pensando demasiado».

«...»



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



Jiang He dudó, escuchó cómo él volvía a suspirar y finalmente se levantó.
«Entonces... ¿cómo lo hago?».

«¿Eh?», se sorprendió Xu Qing.

«Te ayudaré. Es solo una pequeña cosa».

«Esto...».

«Somos inocentes. Mi conciencia está tranquila». La expresión de Jiang He era seria.

Solo era un favor... quizás podría ayudar a mejorar su relación con su padre.



«Ven aquí, más cerca... Bien, ahora abre los brazos».

Xu Qing cerró los ojos y respiró hondo. El leve aroma de su champú permanecía en su cabello. Se sentía cálida, nada que ver con la dura artista marcial que él imaginaba.

Era agradable.

«¿Es... es suficiente?», preguntó Jiang He en voz baja. La cercanía la incomodaba y su corazón latía más rápido.

Mi conciencia está tranquila. Mi conciencia está tranquila.

Un joven héroe necesitaba ayuda, así que ella le ayudó.



Mi esposa es de hace mil años.

Autor: Flowers Haven't Bloomed



—Espera —Xu Qing ladeó la cabeza—. Escucha.

—¿Escuchar qué?

El salón estaba tan silencioso que se podía oír caer un alfiler. Jiang He aguzó el oído, esforzándose por oír algo.

Pero no había nada.

